

EL BUSILIS

PERIÓDICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Este periódico no se vende, se dá por dos cuartos.
Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.
Trimestres, 6 rs.—Semestre, 11 rs.—Un año, 20 rs.
Pago adelantado.

ADMINISTRACION:
Ramalleras, 27, piso 1.º, primera puerta, esquina á la calle de Tallers.
De 10 á 12 de la mañana, estará visible el Administrador.

Este periódico, nacido en Carnaval, no trae mas misión que quitar caretas.
Sulema es: *Memento homo, ó sea: Acuérdate, hombre, de que eres memo:*

Se advierte al público que siempre encontrará en nuestra Administración ejemplares del último número de EL BUSILIS, á dos cuartos.

DOMINGO DE RAMOS.

Nos habíamos quedado dormidos leyendo los presupuestos del Sr. Pelayo Cuesta, y en los caprichos del sueño influía involuntariamente la festividad que hoy se celebra: la debilidad del ayuno contribuyó seguramente á dar extravagancia á nuestra pesadilla, porque vimos antes de que el sueño se determinase, y á manera de cuadros disolventes, partidas de jugadores que se formaban como los nubarrones y se deshacían á un soplo del Sr. Zabalza: vimos al club de regatas dentro de un barquichuelo que marchaba á la ventura por no saber ninguno dirigirlo: pasaron montados en escobas monstruos sin cuerpo y llenos de cabezas, ejércitos descabezados, y hasta creímos reconocer á los redactores de *La Renaixensa*, mandando un batallón de curas cuya bandera decía: ¡Viva Carlos VII! al Sr. Mañé y Flaquer huyendo del Círculo conservador por habersele atragantado el calificativo de liberal, y á Bosch y Labrés tomando en Madrid lecciones de esgrima, para librarse de los sablazos de la pillería periodística. Un sábio medía la distancia del sol, tendiendo por el espacio la Historia de Cataluña de Balaguer, y las siete cabrillas seguían con cierto amor filial al noble Sr. de Cebra que iba vendiendo carretes de hilos. Extravagancia y ridiculeces de los sueños.

De pronto, vimos ante nosotros un templo sin cúpula: oímos rezos extraños, música desapacible, y sentimos tan fuerte olor á incienso, que determinamos entrar para ver aquella ceremonia.

—¿Qué es esto? preguntamos á uno que estaba en la puerta.

—Son los oficios periodísticos, nos contestó.

Al oír esto, penetramos en la iglesia, y después de habernos santiguado, nos colocamos en un rincón para ver lo que allí pasaba.

Coro de fieles á la casa de Ramírez y á la CRÓNICA DE CATALUÑA.

¡Hosanna! ¡Hosanna! Arrojemus la pluma y el compenedor al suelo. ¡Hosanna en las alturas del poder!

Uno de los citados fieles.

—¡Oh divino Boró! Multiplica en mi persona los dones de tu omnipotencia y puesto que la situación es tuya, obliga á todos los amigos á que vengan á imprimir en casa. Haz que resucite la huelga de los cajistas para que seamos nosotros los que acaparemos todas las impresiones por los siglos de los siglos.

Varios patronos de LA RECONQUISTA.

Cuando fundamos el periódico todo lo veíamos de color de rosa: en cambio hoy, todo lo vemos negro. ¡Oh Serrate! ¿Por qué nos sensacaste para que te hiciéramos director? ¿Para qué nos ofrecistes las ollas de Camacho, y nos asegurabas que la izquierda estaba en puerta, cuando no había semejante cosa? Ah! imbéciles y más que imbéciles! ¿Quién nos devolverá el dinero perdido?—Y dijo Serrate:—Tened en mí confianza: la prueba está acabando: florezca vuestra esperanza ahora que florecen los almendros: yo os daré pedazos de pan del tamaño de provincias, trozos de carne como el vientre de Becerra y sustituiré los alambres del telégrafo con una red de longanizas. El porvenir es nuestro.

Coro de posibilistas á la usanza de la GACETA DE CATALUÑA.

Los pontífices Lopez y Villamil convocaron á los suyos conforme es costumbre, y preguntaron:—¿Qué hacemos? Si *La Publicidad* continua nos vá á sacar los trapitos á relucir, y el partido entonces nos volverá la espalda. Y dijo uno:—Es preciso anular á Pascual y Casas.—¿Y quién se encargará de ello?—¡Yo! exclamó una especie de ganapan que allí se encontraba.—Si tal consiguies, repuso un pontífice te aumentaremos el salario que cobras semanalmente. Nuestra misión no estará cumplida mientras tengamos á ese enemigo enfrente.

La pasión de Frontaura contada por EL PRINCIPADO.

Entonces uno de los amigos se fué á buscar á Jara y le dijo:—¿Qué me darás si te le entrego? Y concertaron el asunto. Cuando se reunieron en Junta, dijo Frontaura:—Sé que alguno me vende, pero todos le abrazaron con cariño. Aquella misma noche supo su desgracia estando arreglándose los callos. Luego se llegó á él un amigo de D. Antonio y le estrechó la mano: detrás venían los Judas que le habían vendido. Lopez Fabra, indignado, quiso sacar la espada.—No des ningún tajo, le dijeron: pues donde quiera que coiga la espada dará en las orejas del amigo. Pero los amigos huyeron: solo Martí Navarro y Pedregal presentaron su dimisión: el mismo Casa-fiel dijo tres veces:—No conozco á ese hombre!—antes de que cantase un gallo que tenían en la vecindad. Fabra no pudiéndolo remediar, se lavó las manos con un comunicado.

Entrada de Jara en EL PRINCIPADO.

El victorioso Jara quiso hacer su entrada en la redacción del modo más modesto; pidió un asno joven, pero todos estaban muy entrados en años, y prefirió marchar á pié. Cajistas, repartidores y amigos le arrojaban lo que encontraban al paso, y le alargaban las palmas de las manos, diciendo:—¡Hosanna! que era el jolé de la antigüedad. Y luego añadían:—¡Santo! ¡Santo! ¡Romó! ¡Angélico! Tu gloria está escrita en una cuarta de paño!

Oración.

¡Oh Dios! ¡Oh Dios! dignate fijar tus miradas en ese romo que hiciste nacer milagrosamente; tú que congregas lo disperso y conservas lo congregado, reúne á Tortis y Martorells, á Castellar y á Velhils, y bendice este ramo de inocentes. Tú que todo lo puedes danos un Círculo liberal, sin liberales.

Antifona. Y rocía, señor, á Frontaura con el agua de las nubes, para ver si se destiñe.

(Gran procesion por dentro de la iglesia.)

Coro de redactores de EL DILUVIO.

Oh Lasartes y Laribal, los Noys de Cataluña os saludan. Rubau y Donadeu y Carreras descienden alceando de las nubes con toneletes de color de rosa, para aclamaros y batir palmas, seguidos de una escolta de querubes. Vuestra política salvadora continuaremos por los siglos de los siglos, pues ella nos proporciona el pan nuestro de cada día, que es lo principal.

Coro de LA VANGUARDIA.

A nosotros corresponde honrar al señor Rius y Taullet en este día: solo nosotros comulgamos en su iglesia! ¡Oh Rius y Taullet sublime! Tú eres el dueño de Barcelona, y Cabot es tu profeta. Tu boca destila miel cuando discutes con las oposiciones. *(Le incensan con humo de periódicos.)*

¡Oh Rius y Taullet eterno! no prevalezcan tus enemigos. Tú solo eres invencible. Hasta los ataques de *El Diluvio* redundan en tu gloria. Fuera de tí no hay

fusión posible: cúmplase la voluntad de tus patillas. Eres omnipotente: si lo exiges, Mascaró tendrá talento, y los guardias municipales cumplirán lo que les está ordenado.

Cree en tí hasta Pascual y Casas: de los peñascos más duros sacas concejales.

Tus palabras son artículos de fé: tus miradas, órdenes severas: la elocuencia reside en la Academia de tu lengua: hablas solo y de corrido como un solo hombre.

Si es tuyo el presente, también lo es el pasado, y lo será el porvenir. El baston de Alcalde debió inventarse para tí.

Rius, invencible
Rius, omnipotente
Rius, elocuente
Rius, fusible
Rius, fusionable
Rius, talentado
Rius, agradable
Rius, patillado
Rius, admirable

Libranos de los de la izquierda y de los de la derecha.

(Y la procesion saliendo de la iglesia deposita una palma en casa del Alcalde y se aleja cantando los versículos siguientes:)

Vers. I. Son sus palabras como la esencia de la rosa: las gracias penden de sus labios: la mayoría del ayuntamiento, al escucharle, abre la boca.

Vers. II. Su piedad es infinita: él ha hecho hombres á muchos que no lo eran y ha repartido sus dones entre los seres más ineptos que hemos conocido.

Vers. III. ¡Gloria! ¡Gloria! Su pecho es un altar donde se venera entre otras la gran cruz de Isabel la Católica. Incensémosle hasta que desfallezca de alegría.

Vers. IV. Hosanna en las alturas del poder. El es el fuerte y el temible: cuando se enfada, hasta el alcalde de Gracia tiene miedo: ¿quién es capaz de oponerse á su voluntad?

En aquel momento un rayo de sol penetrando por la ventana de nuestro cuarto y dándonos en el rostro, puso fin á nuestro sueño.

Ahora lo que es necesario es que no se duerman ustedes leyendo tantos disparates.

CARTAS CANTAN.

VI

Señor D. Martín-Gala.—Madrid.

Honesto solaz y agradable contentamiento me produjo tu carta. No así á los lectores de este periódico, que juzgan que nos ocupamos en demasía de un botarate. Dicen que botarate por botarate prefieren á Llopas, que es... lo que todos sabemos, ó á Rataflautas que es un niño candoroso, á quien hemos de hacer célebre, por no llegar á comprender todavía este *scrúpulo* de hombre que con los redactores de EL BUSILIS no se juega, y que no se vá impunemente á la quinta fila de butacas del Buen Retiro á vanagloriarse de haber hecho rectificar un suelto, cuando si se rectificó, y eso en bufo, fué porque nos dió lástima al saber que le perjudicábamos sin querer en sus intereses comerciales.

Seis números lleva publicados EL BUSILIS, y qué comentarios! Á unos les gusta el número 1.º, y los demás son *papas*. Otros están por el 2.º; hay quien prefiere el 4.º; varios aficionados se pirran por el 3.º. El 5.º dicen que es formal y que no está en carácter. Pero al Sr. Soujol y á los compañeros de redacción les gusta más el *sextito*.

De gustos no hay nada escrito, y EL BUSILIS está redactado para que hoy guste á los hunos, mañana á los vándalos y pasado mañana á los ostro-godos.

Es un semanario que, sin ser pintoresco, ha llegado a adquirir gran boga; y te lo podré justificar con documentos humanos, es decir, con los vendedores.

¡Pero cómo se le ha despellejado!

Hombre ha habido que ha supuesto que estábamos vendidos al duque de la Torre para buscar las cosquillas a *El Diluvio*. Otros creen que esto es cuestión de sacar dinero a las Sociedades de crédito, y hay quien relata con sus pelos y señales las entrevistas que han tenido estos redactores con el C. M. para callarnos sobre aquello que ya habrá pescado el público. Unos nos dicen que estamos vendidos a los jugadores fulano y mengano. Hoy quien sostiene que todas las noches nos dan de garrotazos. Otros gritan ¡calumniadores! y todavía no se nos ha llevado a los tribunales. ¡Hasta el Banco de España, según se dice, nos subvenciona!

Pero hora es ya de que nosotros mismos nos arrañemos la careta y hablemos como debemos de hablar. La opinión pública será el juez, nuestros favorecedores el público, y el abogado defensor nuestra propia conciencia.

El Juez.—Acusado BUSILIS, levántaos.

EL BUSILIS.—Ya lo estoy hace tiempo.

El Juez.—Levantad la mano, aunque no sea costumbre para los acusados.

(*EL BUSILIS levanta una mano de almirez.*)

El Juez.—¿Juráis decir la verdad y nada más que la verdad?

EL BUSILIS.—Sí juro.

El Juez.—Se os acusa de toda clase de crímenes: el agio, el robo, el timo, la infamia y la calumnia.

EL BUSILIS.—Pues si viera usted, señor juez, qué bien y qué descansadamente duermo....

El Juez.—Eso no hace al caso. ¡BUSILIS! os metéis en la vida privada!

EL BUSILIS.—Lo niego. Todos los hechos que he iniciado solamente, son ciertos y pertenecen a la vida pública. La vida privada en mi humilde opinión, empieza en la puerta de la escalera de la habitación donde uno vive, y por lo mismo lo que se hace en público, es público...

El Juez.—Bueno, bueno! Pero esto es peliagudo y hay que mirar cómo se dice.

EL BUSILIS.—Pues tal como sueña!

El público.—¡Bien, muy bien, reteniénd!

El Juez.—Silencio! que entren los testigos de cargo. Aparecen el honrado Llopas, el niño Rataflautas y el pedestre P. del O.

El Juez.—¿Qué tenéis que decir contra el acusado?

Los tres a la vez.—¡Que es un pillo, que es un ladrón, que es un cobarde, que es un infame, que es un calumniador, que es un escorpin, que es un Rovira, que es esto, que es lo otro, que es lo de más allá...

Una voz.—Qué, qué, qué qué es eso?

El Juez.—¿Quién ha hablado?

La voz.—Yo, que soy el público. *EL BUSILIS* me gusta porque canta las verdades del barquero. Hora era ya de que saliésemos de tanta inmundicia. Aquí se hacen muchos periódicos para explotar a la humanidad; para amenazar en sus columnas al que no pague a tanto por línea el silencio. Aquí estamos viendo claro lo que pasa. Como todo se reduce a negocio, a *EL BUSILIS* se le combate por toda clase de medios. Primeramente se le calumnia cuando el que sepa no leer, sino deletrear, ve claramente que no se vende como se murmura. Ve que va donde debe ir. ¿A quién ha atacado que sea respetado por la opinión pública? A ninguno. Todas las víctimas son tipos o malvados. En eso consiste el busilis, en que ha sabido a quien pega. Ningun sabio o escritor de veras, ningún honrado hombre de negocios, ninguno que lleve algo de formal en su alma, ha sido atacado por *EL BUSILIS*. Pero los tontos, las reputaciones usurpadas, los pillos, todos, cuantos tienen algo en el fondo que choque a las consideraciones que todos nos debemos, a la hombría de bien que hay que inculcar en la masa humana, todos esos son pasto de *EL BUSILIS*, todos serán....

El Juez.—Tenga usted la bondad de callar.

La voz.—Me calló porque sé que el Juez piensa como yo.

El Juez.—Silencio. Acusado Llopas, digo, testigo Llopas, ¿qué decís?

Llopas.—Que *EL BUSILIS* me tritura, que va a poner santos según me han dicho y que por lo tanto nos va a quitar el pan.

El Juez.—(severamente).—Y por eso os lanzáis a calumniar a quien no conocéis? Testigo P. del O: ¿qué tenéis que babear?

P. del O.—Que los de *EL BUSILIS* son unos caualles. Uno de sus redactores, es un sér despreciable a quien ya he deshecho cuando era yo director de un periódico político. Figúrese usted que una vez cayó enfermo en servicio de dicho periódico, y cuando le ví bien *valdado* le eché a lo calle ignominiosamente con toda la hipocresía que acostumbro... ¡Qué día de gloria aquel para mí! Triturar a alguien que me era antipático!

El Juez.—Hombre, eso no interesa a nadie. En todo caso será cuestión de usted y de ese redactor.

P. del O.—Es un bailarín, y creo nos hará bailar.

El Juez.—Y usted, niño Rataflautas? Levántese.

Rataflautas.—Si ya lo estoy.

El Juez.—Entonces póngase usted de puntillas. ¿Que le lleva a usted a declarar contra el acusado?

Rataflautas.—Que *EL BUSILIS* es un cobarde. Me dijeron que yo había subido al cielo, y fui allá, sin palo ni nada, y le hice rectificar lo que se me antojó. Esas cosas se hacen así, señor juez.

El Juez.—Como está es *pecatta minúta*, y creb que *EL BUSILIS* le ha destinado a usted la plaza que ocupaba Pompeyo Gener, no es cuestión de esplayarnos más. Vamos ahora a lo esencial. Tiene la palabra el señor Chaneta, fiscal nombrado *ad hoc*.

Chaneta.—¿Quiere usted creer, señor juez, que yo mismo, y eso que me han echado cuatro de frescas haría la defensa del acusado?

Juez.—Entonces que hable el abogado defensor.

La conciencia de EL BUSILIS.—Señores, mi defensa está en mis propios números. Basta sencillamente saber leer para que todas las tonterías que dicen, caigan por su propio peso. Somos catalanes, aunque se achaque a castellanos el periódico. Hoy en día, positivamente no se sabe quién lo escribe. Colaboran todos; Urgellés de Tovar con su gracia, Tameguin con su música, Vallés y Ribot con su braseo, Pascual y Casas que nos subvenciona, Fauró y Britapaja con sus plumas de gacela, Cornet y Mas con sus noticias, Ginestá y Simó como cuestión de tabacos, el niño Lasarte con sus bequerianas líricas, Serafi Pitarra con su acaparamiento del teatro Romea, Pastelitos, Aulés, Barras fijas y Llanas, unos con su gracia y otros con su mala sombra; Don Vicente con su cosmético, Frontaura (¡Adonis! ¡ah!) con su tipo escultural, Francisquet con su innata estupidez, Durán y Bas con su odio a todo lo que huele a liberal, *La Renaixensa* con su jesuitismo y *El Diluvio* también, Roca y Roca con sus trabajos de cavadó, Arnau con su discreción, Sampere y Miquel y Miquel y Badia con su correlativa fraternidad, Bernis con sus acciones, y los sietemesinos con las suyas; los Angelones con su estatura, Rius y Taulat con sus patillas, Baixeras con su plan (rata-plan), Manau el bolsista con su cara, Artífano con su *carlisteria* y Olalde con su Kamel, Durán con su ojo borrado, Camprubí con su pecho, Peñasco con su alma, Laribel con su ayuntamiento, Fontrodona con los niños que le llaman «papá», Cuyás con el maíz y con aquella cara dificultosa que Dios le ha dado, Bacardí con su manera de disolver reuniones cuando se le exalta la cabeza, el Banco Ibérico con sus formas corteses contra el señor Abella (que se merece más), las empresas teatrales no enviando a la *Gaceta* localidades, los actores del kilómetro de las Delicias, contratándose por cuatro perros chicos (cuatro Rataflautas) por función... En fin, todos cuantos llevo citados y muchos más, son los criminales. *EL BUSILIS* es inocente; no hace más que *relata refero*. Y el Jurado, y el señor Juez, y el público, ¿pueden condenarle? No, nunca, jamás! Pido la completa absolución del acusado.

Se delibera y se le absuelve.

Supongo que tú también le habrás *absolvido*, amigo Martín, porque de lo contrario te caería encima la mano negra (porque no se lava) de D. Valentín.

Y hasta otra.

GALÍ (Matías.)

¡NADA!

¡Qué vida mas descansada!

¡Qué tranquilidad, Dios mío!

Vivimos en el vacío,

dicen que no pasa nada.

Ya no se habla con misterio,
ni hay disputas, ni emociones,
ni entrevistas, ni reuniones,
ni cambios de ministerio.

Muerta la crisis está,
y ninguno se entretiene
en saber quién va y quién viene,
pues nadie viene ni va.

Ya no hay vicios, ni tabernas,
ni juego en ninguna parte,
y en los teatros del arte
se han suprimido las piernas.

Cesaron también las rifas
de sociedades, los bancos,
lotería, bolsa, estancos
y una porción de engaños.

Nadie, con villana fé,
al gobierno se la pega,
ya ni en los cafés se juega...
con que *figúrese* usted.

Atropellos censurables
no causa la Autoridad;
domicilio y propiedad
se conservan inviolables.

Y se puede uno acostar
sin temor a los ladrones,
con las puertas y balcones
abiertos de par en par.

En los viajes no se estilan
precauciones ni belenes;
ya no se roban los trenes,
ni chocan ni descarrilan.

Asoma un ratero y ¡zapel!
le prende la polleja;
por mas que a la orden del día
esté luego que se escape.

Son muy fieles las criadas,
muy amables los caseros,
sensibles los usureros,
y las porteras calladas.

Sin angustia, sin apuros,
contribuciones, ni guerra,
brotan solas en la tierra
monedas de cinco duros.

Por el sueño perezosa
en la inacción y el mutismo
España, siempre lo mismo,
bella, tranquila y dichosa!....

¡Qué vida mas sosegada!
vamos, nadie lo creyera,
pregúntele usted a cualquiera
qué ocurre? y responde:—¡Nada!

LA PULGADIA.

Era un país de abarico.

Con esto, inútil es decir que los hombres eran muy pequeños; no del tamaño de las pulgas, como podría creerse por la palabra que daba nombre al país, sino de una pulgada de altura, sobre poco más o menos, por cuya razón se llamaba *Pulgadía* el país que habitaban.

Sin embargo, ellos se creían gigantes.

Sus costumbres eran verdaderamente patriarcales. Sus instituciones duraban siglos enteros.

El ejército se componía de lo más escogido entre las clases ricas y estaba mandado por un solo general llamado Carreras.

No había memoria de un pronunciamiento.

La prensa gozaba de libertad completa, y los periodistas se ponían unos a otros como ropa de Pasea. Entre la clase descollaban varios, principalmente uno llamado Comitas, con más narices que extensión tenía *La Pulgadía*.

El diccionario de la lengua se había formado con todas las palabras que no estaban en uso, y existía una Academia encargada de redactarlo, y unos académicos, para cuyo cargo se nombraba casi siempre a los autores y escritores silbados, con objeto de indemnizarlos del desprecio del público.

Al frente de esta Academia y como Presidente perpetuo figuraba una especie de angelón, escribidor en sus verdes años y acaparador de todas las traducciones que se hacían en el país.

En la capital de *La Pulgadía* había un ayuntamiento, o cosa así, que estaba siempre en sesión permanente, aunque no hubiese asuntos de qué tratar.

De esta actividad, era producto una Necrópolis que habían construido diez años antes que se necesitase.

La instrucción pública estaba adelantadísima. Todo el mundo sabía leer y escribir y contar hasta... cuantos.

Pero como no hay regla sin escepcion, resulta que los que no sabían ni leer ni escribir eran los que se dedicaban a escritores.

Estos escribían en griego para mayor claridad.

La Pulgadía tenía también su poeta, llamado Colibrí, poeta tan *tierno* que siempre le vimos con los ojos *enternecidos*.

Como revistero de teatros, cobraba el harato una especie de Feuillet (no Octavio).

El arte dramático estaba en su período más floreciente, pues cada noche le silbaban una obra al pri-

mer autor dramático de *La Pulgadia*, vulgarmente conocido por Riera y Bertran.

La Bólsa, porque también en dicho país había Bólsa, estaba manejada por un tal Rataflautó, hombre muy serio y grave que la hacía subir y bajar á su antojo, pues poseía mucho dinero y mucha nariz (creemos que más nariz que dinero).

También en *La Pulgadia* había su Llopas correspondiente. Este joven, amaestrado en la escuela de su padre, era capaz de todo, incluso de vender al autor de sus días, caso de que de la venta le resultase algún provecho.

El Ateneo de aquel país, lo formaban los sábios como Peyo, Rufart, Corintio, Estasen y otros, encanecidos en el estudio de la ciencia.

Oradores tampoco faltaban: había dos que parecían uno; es decir, uno que valía por dos.

Dicha notabilidad se llamaba García del Corral ó Corral de García, no estamos seguros.

En *La Pulgadia* no se conocían los pleitos ni las enfermedades; así es, que los médicos y los abogados estaban de más.

Sin embargo, para que no se acabase la especie tenían como muestra un ejemplar de cada clase.

El médico se anunciaba diariamente en todos los periódicos para llamar sobre sí la atención. Tiempo perdido. Nadie acudía al Dr. Casaca.

El abogado, que respondía al nombre de Farriols, hacía reír á cuantos le escuchaban, pues era un verdadero palabrinuier.

Es de advertir que *palabrinuier*, significa en castellano y en el idioma que se usaba en *La Pulgadia*, exactamente lo mismo. El que no lo entienda consulte al Diccionario de ambos países.

Muchos mas datos poseemos sobre la *La Pulgadia*, datos que nos reservamos para otro día, temerosos de cansar hoy á nuestros lectores.

ZURCIDOS SIN CONOCERSE.

La Iglesia y el Estado es el tema obligado que con muy buen deseo ahora discuten en el Ateneo cuatro sábios de pego, y arman en las sesiones cada liol de modo que el debate así navega por el piélagos inmenso del vacío.

Ayer iba Frontaura en un simon, y al pasar por la calle de la Union miró á un piso entresuelo donde en letras de á palmo se leía: EL PRINCIPADO. Entonces conmovido los ojos se limpió con el pañuelo, y con voz que á una piedra ablandaría exclamó decidido: *¿Porqué volvais á la memoria mia tristes recuerdos del placer perdido?*

La Mariani-Masi casi es una ruina, (quita el casi) de manera lector que cuando canta lo mejor se lo deja en la garganta. También el pobre Stagno tiene la voz velada todo el agno. Las torres que desprecio al aire fueron á su gran pesadumbre se rindieron.

Por yo no sé qué frases de EL BUSILIS á Mascaró se le exaltó la bilis, y hubiera en el instante y con razon, pegado fuego á nuestra redaccion. Pero logró calmarle una vecina diciéndole, y no es cuento: *Por esas asperezas se camina de la inmortalidad al alto asiento.*

El bello D. Vicente delante de un espejo ayer estaba, cuando vió de repente que ya su cabellera blanqueaba. Entonces con enojos deploró el caso que otros mil deploran, que en este mundo vil lleno de abrojos á las mujeres los llorosos ojos ni los cabellos blancos no enamoran.

Cierto joven incauto, llamado Rataflautó ó Rataflauto, ha dado una gran prueba de valor batiéndose con nuestro director, y este, muy mal herido

ayer de madrugada ha fallecido. Para el que muere dándonos ejemplo no es sepulcro el sepulcro, sino templo.

Para vengar la muerte tan temprano de nuestro Director, un compañero nuestro irá mañana con Rataflautó al campo del honor. Tal vez en la partida el joven escritor pierda la vida. ¡Dios haga que tal cosa no suceda! mas si sucede al fin, será el segundo. Por algo dijo D. José Espronceda: *¿Que haya un cadáver más, que importa al mundo?*

El día que esto dé un trueno se irá nuestro alcalde á fondo; que el río cuanto mas hondo aparece más sereno.

Sé que ha llegado á esclamar Llopas hablando consigo: —Si yo quisiera matar á mi mayor enemigo, me habria de suicidar.

A Bosch y Labrús acosa cierto tipo, sin piedad: una cosa es la amistad y el negocio es otra cosa.

En el Ateneo ha hablado Corral, y lo ha hecho de un modo por cierto bien desgraciado: en los negocios de Estado la buena forma es el todo.

Sé que Llopas declaró á todo acreedor la guerra, y dicen que así exclamó: De mis deudas en la tierra responda el cielo y no yo.

Conozco á un señor muy probo que está metido en un lió y dice haciéndose el bobo: voy á tomar lo que es mio y me parece que robo.

PUNTADAS

Recordamos á nuestros lectores que algunas personas han puesto en vigor los timos de la salvadora.

En el número pasado llamábamos á Febo, Apolo. Pero no tiene nada de extraño. Es la influencia del medio en que se vive. Aquí se llama escritor á Roca y Roca...!!!

Cuentan de un cerdo que un día tan lleno de grasa estaba, que el infeliz se quejaba del tocino que tenía. ¿Habrá otro—entre sí decía— que aunque se harte de salmones use tan buenos jamones?.... Y halló la respuesta, cuando vió que tras él iba andando aquel de los pantalones.

Se espera de un momento á otro la llegada á esta capital de una pantera destinada á luchar con el perro moloso (1) llamado *Invencible*.

La jaula donde tendrá lugar la pelea está ya concluida, según participa *El Diluvio*.

No será esta la única lucha que presenciaremos uno de estos días, pues tenemos por seguro que otro perro llamado Toby hará las delicias del público luchando en competencia con otro de su misma raza.

(1) Ignoramos lo que significa moloso en el idioma perruno. En castellano moloso se llama al plédo de la poesía, latino, que consta de tres sílabas largas. Declamos esto con permiso del Sr. Jara, que es el maestro de latín del Principado.

El *Diario de Barcelona* del 15 ocupándose de una funcion religiosa dice «que la ESCOLANIA cantó una composicion del maestro Frigola.»

Sabemos que en castellano hay las palabras escolapio, escolar, escolarino, escolasticismo, escolástico y escolásticamente; pero ignorábamos que existiese la escolania.

Bien dicen que cada día se aprende un disparate más.

En este momento un compañero de redaccion nos asegura que Escolania es D.^a Escolástica, su patrona.

La historia del buen D. Llopas es muy fácil de contar, que deber, deber, que tragar, tragar, que venderse siempre al que pague más.

El Sr. Rius y Taulet ha invitado á toda la prensa de esta capital para la inauguración del Nuevo cementerio. La única escepcion que ha hecho ha sido la de EL BUSILIS.

Damos por esta galantería las gracias al señor Alcalde, y pues que del Nuevo Cementerio se trata, le deseamos que él nos aguarde por allí largos años.

Entre la tierra y el cielo no hay ojos como los tuyos, que echan de ver un negocio donde no lo vé ninguno.

Se dice por ahí que á *La Publicidad*, la atacamos siempre con blandura.

Y no ven los que murmuran de nosotros, que somos unos pillines.

Queremos echar la culpa á Pascual y Casas.

Conste, sin embargo, que este señor no tiene nada que ver con EL BUSILIS.

Llopas y cuadrilla no lo creerán, pero es así.

Y el que no lo crea..... hombre, hombre, que se fastidie.

Un colega dice que *El Diluvio* muestra singular acierto en la eleccion de etapas.

Sí, de tapas y medias suelas.

¡Válgame Dios, qué dicha, si yo le logro! Un angelon que apenas me llega al hombro!

El día 14 de Marzo se debió cruzar caballero de no sabemos qué Orden en el Camarin de la iglesia de San Jaime, el distinguidísimo alfarero D. Magin Fita y Rovira.

Así nos gusta, que se democratice la quincalla.

El Sr. Durán y Bas ha dejado de ser socio del Ateneo Barcelonés, escandalizado de oír el tema que se discute: «Conflicto entre la Iglesia y el Estado.»

Cuando el Sr. Durán y Bas era presidente del Ateneo, consintió y alentó las célebres conferencias que sobre «El positivismo» daba el aprovechadito Estasen.

¡Ay, Durán y Bas! ¡y qué mal vas!

La Iglesia liebre en el Estado galgo, como dijo un escritor; esto es lo que se debe defender en el Ateneo.

Por el correo interior se nos dice que nos las hechas de sábios y escribimos Gaviota con b. Es verdad.

Pero el comunicante debe ser de aquellos que escriben melocoton con h...
¡Y váyase lo uno por lo otro!
Nota. Aquí no se responde de ratas ni de erratas.

De Llopas y su gente
vá un barco lleno,
¡qué carga tan bonita
para el infierno!

La Gaceta de Cataluña dice: Duro con los carlistas.
Hombre, señor administrador de correos, ¿también usted está con ellos?

El Principado llamó el jueves al señor Rius y Tallet eximio edil.

Al saberlo el señor Alcalde se volvió á Cabot y le dijo:

—¿Esto se come con cuchara?

Y ahora que hablamos de El Principado. En su Miscelánea del mismo día encontramos las frases siguientes:

Introite, famelici ad altare præsупosti.

Ego sum resurrectio et vita; qui credideit in me cibum fruetur in cetera.

Vera honorab lisque esgias.

Por mor.

Concellerescas.

Quan fou mort lo combregàrem.

¡Y esto en una sola columna!

Bien es verdad que en la inmediata, y a propósito de un suelto que copia de La Vanguardia, dice que sale á desatino por línea.

Conformes.

A Corintio le han hecho
con una cuarta,
pantalon y levita,
chupa y casaca.

En el periódico del señor Mañé y Flaquer preguntaba el otro día un articulista:

«¿Son galgos ó son podencos?»

Nada de esto, señor H. I., son única y exclusivamente

ESCOLANÍAS.

En la cárcel de mi pueblo
han puesto rejas y guardias,
pero todo el que entra en ella
yo no sé como se escapa.

Frente á la puerta de la Capitanía General que dá al Paseo de Colon, se han montado dos elegantes garitas de madera, con el objeto, segun dice el Brussí, de que se guaresca, en caso necesario, el centinela de infantería apostado en la antedicha puerta.

Aquí tienen ustedes un hombre comprometido el día que llueva. Los dos garitas se han hecho para él solo, y tiene por fuerza que guarecerse en ellas. ¿Cómo arreglarse? ¿Irá de medio abajo á una garita y de medio arriba á la otra? ¿Guarecerá en una el fusil, el ros y el uniforme, y en la otra se meterá él con el traje de Adán? ¿Tendrá que partirse? Hé ahí un conflicto entre dos garitas.

Proponemos que en una se meta Cornet y Mas y en la otra el centinela.

Dicen de Valls que se ha verificado allí una reunion de vecinos y delegados de los pueblos de la comarca, con el objeto de arbitrar recursos para la construcción de un ferro-carril de Tarragona á Rosas. El diputado á Cortes D. Vicente de... tomó la palabra para manifestar las ventajas que el ferro-carril en proyecto reportaría á aquella region.

¡Pero este señor Romero es como Dios, que está en

todas partes; ménos en Madrid, donde debe estar defendiendo los intereses de sus electores!
Sin contar cuentos, por supuesto.

Para vivir en el mundo
hay que estudiar dos tratados:
uno el de los timadores;
el otro, el de los timados.

Entre las muchas publicaciones que ven diariamente la luz en esta capital, merece mencion especial LA ILUSTRACION IBERICA, que edita el Sr. Molinas. Dicho semanario publica notables trabajos de los señores Campoamor, Echegaray, Alas, Palacio Valdés, Morayta, Blanco Asenjo, y Blasco.

En cuanto á los grabados, el mejor elogio que se puede hacer de ellos, es declarar que no se concibe se puedan dar al módico precio en que se dá LA ILUSTRACION.

Molinas: resolucion
pues tienes para ello pecho,
y verás en conclusion
cómo con tu ILUSTRACION
obtienes honra y provecho.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.—Nuestra Señora de la Amenaza, patrona de los Fiscales de imprenta.

Cuarenta horas.—En ambos Bolsines, esperando la baja.

Jubileo.—En la Necrópolis para recibir dignamente al Municipio y á la prensa local.

Procesion.—De las palmas.... de las manos.

Visperas.—De los Pepes y Pepas.

Gozos.—A San José, por todos los carpinteros.

Visita.—De cárceles, los que están fuera á los que están dentro.

ESPECTACULOS.

Principal.—Al cabo de los años mil... comedia en dos actos. Protagonista, Bernis. Y la pieza Una cuarta de paño de Tarrasa, de E. R. J. No hay que llamar al autor porque se hallará probablemente enfermo en la cama... ma... ma.

Liceo.—Despedida de Stagno. Primer acto de la ópera bufa Filibertini; 3.º de I due mengali del maestro Rierini Bertranini; 4.º de I Gigotti de Calamars. Terminando la funcion con un alegre entrés en los palcos del piso 3.º

Buen Retiro.—La Gaceta de Cataluña anuncia el espectáculo así: La Masota. Más sola eres tú, dirá la empresa.

Circo de caballos.—Llamada y tropa. Saldrán caballos. El Caballero particular Carlos Frontaura.

Español.—Nada.

Novedades.—Nada.

Tivoli.—Nada.

El lector.—¿Pero están aprendiendo á nadar esos empresarios?

ANUNCIOS

GALERAS ACELERADAS TRASATLÁNTICAS
Carro-matos de Comedor y Sala, en 700 días á la Habana.

Con escalas en Hilo-Hilo y Seda-Seda, saldrá uno de los cascos viejos de dicha casa el día 15 de los Corrientes (Diego)

Se admite carga.... de caballería.

AVISO Á LOS DESLOMADOS

El Sr. S. Sabaté, concejal, vende aceite de San Mauro, para curar radicalmente á los que se hallen sin lomo ó sin medios de proporcionárselo.

Este aceite es tan milagroso que si se frota con él una mesa enseguida aparece un par de chuletas de cerdo.

A LA JOLIE PARFUMESSE

Tienda de pacholi y demás sustancias olorosas que acaba de establecer un apreciable neo, director de un periódico carlista.

Se venden botes y potes... y zotes.

Los mozos del despacho estarán vestidos de monaguillo.

Nota. También se vende incienso.

RICARDO MOLY

de 13 años.

Precoz poeta, Albeniz de la poesia, monstruo del cantar, Cid del endecasílabo... y empleado en el Banco de Barcelona.

Los editores tienen allí sus obras.

COLEGIO

Se admiten alumnos en la calle de S. Rafael.

Esta pension ha sacado varios sobresalientes en el dos.

Se espera que alguien les eche los cinco.

PISOS POR ALQUILAR

¡¡OJO, PROPIETARIOS, OJO!!

Una pareja se dedica exclusivamente á visitarlos todos.

La señora se entretiene en mirar los techos y el caballero los ladrillos.

Pero ¡silencio!... no vaya á decir la pillería que nos metemos en la vida privada de los pisos.

F.... BANQUERO

No exige á sus corresponsales honradez, sino cuartos. Se toman letras y resoluciones.

EL REGISTRO DE POLICIA

No vela escrita por dos noveles.

Desde el próximo número comenzaremos á probar que no han colaborado en ella la gramática ni el sentido comun.

A LOS ANUNCIANTES.

Habiéndose acercado á nuestra administracion varias personas deseosas de que anunciemos sus establecimientos en EL BUSILIS, hemos acordado complacerles, destinando desde nuestro número próximo una Seccion para anuncios. Pero como estos irán en verso y en tono festivo para que nuestros lectores los lean con gusto, advertimos á los anunciantes, que llevamos CARITO, por aquello de que no vamos á coser de balde y á poner encima el hilo.

Como muestra del género de nuestros anuncios, véase el siguiente:

MUEBLES DE VIENA

DE

JACOB Y JOSEF KOHN

50, PELAYO, 50.

Baldomero Martinez, es un chico que está en camino de llegar á rico, pues su almacen de MUEBLES DE VIENA es una cosa buena.

Es fino, atento, guapo y complaciente, de modo que la gente que le visita, es cosa ya sabida que sale de su tienda complacida.

Posdata.—Está probado

que no pide dinero adelantado.

ÚLTIMA HORA

Bajo la mayor reserva participamos á ustedes que EL BUSILIS les prepara una sorpresa.

Imp. «El Porvenir», Tallers, 51 y 53.